

FACULDADE DE LETRAS
INSTITUTO DE ARQUEOLOGIA

CONIMBRIGA

VOLUME X



UNIVERSIDADE DE COIMBRA

1971

COCHLEARES ROMANO-VISIGODOS DE LA PENINSULA HISPÁNICA

En Portugal han salido a luz en distintas ocasiones varias cucharillas de plata litúrgicas, cristianas primitivas o visigóticas, de las cuales se ha hecho poco caso entre otras razones por no haberse reunido en un estudio y no estar claro su uso o destino. Lo curioso es que, hasta donde mis conocimientos alcanzan, estos ejemplares portugueses son los únicos de toda la Península Hispánica conocidos hasta hoy.

La más importante de estas piezas es la que guarda el Museo Municipal de Elvas (fig. 1) ^(*). Fue hallada por Dn. Antonio Dias de Deus en 1946 en Terrugem, lugar inmediato a Elvas rico en hallazgos visigóticos ⁽²⁾. Estaba en una sepultura de las varias puestas al descubierto al hacer una zanja para el tendido de una conducción de agua. La sepultura dió — aparte la cucharilla — un vaso de vidrio que desgraciadamente se deshizo al sacarlo. Todas las sepulturas de este cementerio eran trapeciales, pero ésta que ahora nos interesa era la menor en dimensiones de todas y tenía ambos extremos y todo el lecho o suelo de la fosa de tejas. No sé si se ha publicado relación pormenorizada de estos hallazgos ni conozco el número de sepulturas descubiertas ni si se agotó o no el yacimiento. Las únicas noticias que tengo son las que dio primero el Padre Henrique da Silva Louro ⁽³⁾, luego el benemé-

f¹) Doy aquí las gracias a su director el Sr. Eurico Gama por las facilidades que me dió para su estudio.

⁽²⁾ Vide el libro de F. de Almeida que luego se cita.

⁽³⁾ *Inscrição cristã de há 1600 anos*, «Ethnos», 3, 1948, 347 s. con un dibujo a pluma.

rito A. Viana (*) y, finalmente, el Professor F. de Almeida (2) Añádanse unas notas muy oportunas del Profesor Heleno al artículo del P. Louro (3).

La cucharilla de Terragem es de plata y de ella se ha perdido recientemente el extremo del mango que alcanzaba en lo conservado los 18,6 cm de longitud, cuando hoy mide sólo 12. Ello aparte de que el estuchito que se hizo para exhibir la pieza muestra una huella para un mango mayor. La cucharilla, en junto, debió medir unos 20 cm o poco más. No sabemos cómo terminaba. La sección del mango es exagonal pero en su unión con la concha es un prisma cuadrado en su sección. Una banda recuadrada dice en el cuenco de la concha: AELIAS VIVAS IN CHRISTO. La voz Christo en la forma del anagrama habitual (chrismón o christogramma). En el arranque del mango, y en mayúsculas griegas, ΑΕ2.

Otra cucharilla (cochlearis) muy semejante, también de plata, guarda el Museo de Lagos como procedente de Nossa Senhora da Luz (fig. 2). Carece de inscripción, pero en la concha lleva una decoración como los nervios de una hoja. La cucharilla tiene una longitud de 28 cm. (4).

De bronce es la aparecida en la catedral vieja de Idanha-a-Velha. Mide 13,7 cm y termina en un botoncillo. Carece también de inscripción (5).

Igualmente de bronce fue el cochlearis del Museo de Elvas. Pero de él sólo se conserva la concha o pala. Procede también de Terragem y carece de inscripción. La vi y tengo nota de ella. Fue publicada por A. Viana (6)

Finalmente el profesor Heleno citó otra procedente de Troia de Setúbal que no describe ni reproduce pero de la que dice que *IV

(*) *Contribuição para a arqueologia dos arredores de Elvas*, Porto, 1950, 16 ss., ñg. 19e.

(2) En su libro *Arte visigótica em Portugal*, Lisboa, 1962, 235, fig. 322. T. a. de «O Arqueólogo Português», N. S. 4, 1962.

(8) En el mismo número de «Ethnos» antes dicho, p. 494 s.

(4) A. Viana, «*Archivo Español de Arqueología*», 26, 1953, 128 lám. IV n.ºs 54-55 y fig. 7; F. de Almeida, 1. c. 255 figs. 323 y 324.

(5) F. de Almeida 1. c., 236 figs. 325 y 326.

(f1) *Contribuição*, etc. ya citada, fig. 19.

apareció en una sepultura que él fecha a fines del siglo m (1). La fecha, de ser cierta, es interesante y va paralela con otras muy tempranas, como la de Autun, con inscripción griega, datable a comienzos del siglo m (2).

Hasta donde yo sé estos cochleares son los únicos registrados en toda la Península Hispánica y todos caen, por ahora, dentro del área de la Lusitania portuguesa lo que explica que en España hayan pasado inadvertidos. Es esta una de las razones por las que los reúno aquí subrayando su importancia. Pero es que, además, pretendo con ello sumarlos al estudio que casi con carácter de corpus, han hecho recientemente V. Milicic y H. Vettters (3) con varios mapas de distribución y un catálogo de hallazgos donde se recogen más de 400 ejemplares de casi unas 150 localidades, en su mayoría del Centro de Europa, no figurando ninguna de las hispanas a pesar de haberse ya publicado todas o casi todas las conocidas, como hemos visto.

No falta bibliografía acerca de este género de piezas. Pero ha sido y sigue siendo un problema el del destino y el uso de estos objetos a los que se les apellida litúrgicos aunque en muchos casos no lo fueron, al menos en el sentido estricto de la palabra.

Hoy está, a mi juicio, suficientemente esclarecido que uno de los destinos de esta especie de cucharillas era dar la Eucaristía a los comulgantes. La costumbre data ya de los primeros tiempos del cristianismo oriental y sigue en uso ahora mismo en la Iglesia ortodoxa. De su empleo en Occidente hay testimonios gráficos en manuscritos medievales pintados y fuentes literarias que lo demuestran textualmente. Ello, empero, no excluye que cochleares idénticos o similares se empleasen también en actos profanos o civiles o en ceremonias mixtas. En casos parece que sirvieron para derramar el agua bautismal en la cabeza de los niños guardándose luego como recuerdo con el nombre del neófito grabado en la concha

f1) «Ethnos» 3, 1948, 495 no dice dónde se conserva pero sospechamos ha de estar en el Museo de Belem si, como parece, procede de una excavación de las que allí llevó el Sr. Heleno.

(2) J. Werner, *Das Alamanische Fürstengrab von Wittislingen*, «Münchener Beiträge z. Vor- u. Frühgesch.», 2, 1950, 38 ss.

(3) *Zu den spatkaiserzeitlichen und merowingischen Silberloffeln*. (49 Bericht der Römisch-Germanischen Kommission 1968), Berlin 1970, 111 ss.

de la cucharilla y la acclamatio «vivas in Deo» o «vivas in Christo», tal como lo vemos en nuestro caso más elocuente, en la cucharilla de plata de Terrugem (fig. 1), pero que, además, se repite idénticamente en otros muchos de fuera de la Península donde leemos, por ejemplo: Pascasia bibat (*sic*) in Deo, Quintilla vivas in Deo etc., o simplemente, Posenna vivas, Luciliane vivas, Veneria vivas etc., etc. Estas saluciones o aclamaciones eran muy frecuentes y venían a ser hasta cierto punto frases o signos apotropaicos así como las cucharillas se convertían, además, en objetos profilácticos con sentido similar al que aún conservan las medallas o escapularios. Pero junto a todos estos usos y destinos debieron de haber otros, como el de los ágapes sagrados, para atestiguar los cuales hay pruebas de todo orden. Muy corriente fue también su uso en las comuniones sub utraque specie en las que el pan en trozos o desmigajado se mezclaba con vino (*intincto pane*) forma a la que alude precisamente el Synodo de Braga del año 675 (*). En estos casos las cucharillas eran especiales. Aunque idénticas a las otras éstas iban perforadas por varios agujerillos para dejar caer el líquido. Eran las llamadas «colatoria» o coladores, por decirlo en castellano.

Que yo sepa estos colatoria no han aparecido aún en nuestra Península. Y ya que hablamos de hallazgos digamos — y terminemos con ello esta breve exposición — que lo más corriente es que cochleares o colatoria procedan de tumbas indistintamente de hombres y mujeres. En el caso de Terrugem parece que estamos ante un enterramiento de niño a juzgar al menos por el tamaño de la sepultura lo que aboga por creer que en este caso Aelias (= Elias) conservaba el objeto probablemente como recuerdo de su bautismo o tal vez de su primera comunión, aportando un dato más en favor de la suposición, ya expuesta, a propósito del probable empleo de tales objetos como recuerdo de un hito importante en la vida cristiana de un fiel cualquiera. No son raros, también, los casos en que, junto a tales cucharas, aparece la de cedazo o colador dentro de una misma sepultura. Por otra parte han surgido igualmente cucharillas de ambos géneros en tesoros o (*)

(*) Cabrol-Leclercq, *Dictionnaire*, 3174 s. 3465.

conjuntos descubiertos en iglesias. Desde este punto de vista es sumamente interesante el hallazgo de Idanha-a-Velha acaecido, precisamente, en la misma catedral antigua. Por sus fechas digamos únicamente que en su mayoría parecen, por las letras, de época visigoda, como sin duda lo es la argentea de Elvas, pero que también las hay de los siglos m y iv. Una de las más primitivas sería la de Troia de Setúbal.

Creo poder vaticinar que si se pone más cuidado en estos objetos no tardará mucho en que la pequeña colección que ahora señalamos en Portugal se enriquezca notablemente con hallazgos similares de todos los demás lugares de nuestra Península.

Al corregir pruebas puedo añadir un ejemplar español hallado en Bruñel (Jaén) recientemente. No lleva inscripción pero es de plata, como los portugueses, y aproximadamente del mismo tamaño.

A. GARCÍA Y BELLIDO

(Página deixada propositadamente em branco)

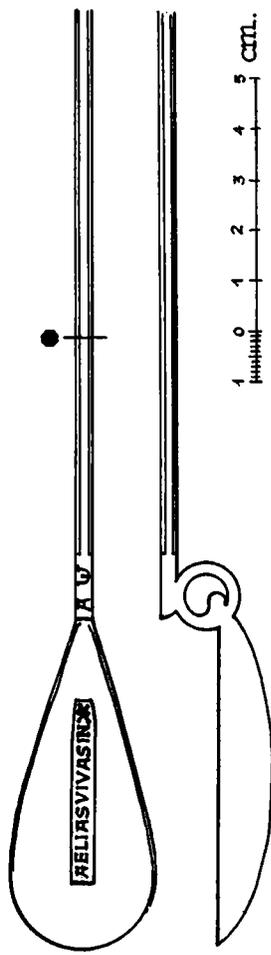


FIG. 1 — Cochlearis de plata hallada en Terrugem, Museo Municipal de Elvas (según A. G. y B.).

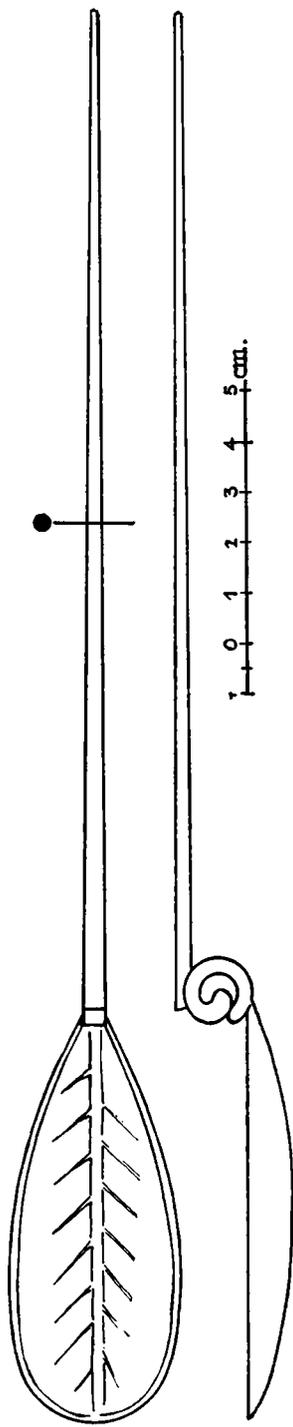


FIG. 2 — Cochlearis de plata de Nossa Senhora da Luz, Museo Municipal de Lagos. (Según A. G. y B.).